



ROSALINDA Y DOMINGO, LA JERINGA Y EL JERINGO

Idea original y textos

Ana M^a García de Motiloa Gámiz

Ilustraciones

Raquel Gonzalo García de Motiloa

Diseño y color

Maialen Gonzalo García de Motiloa

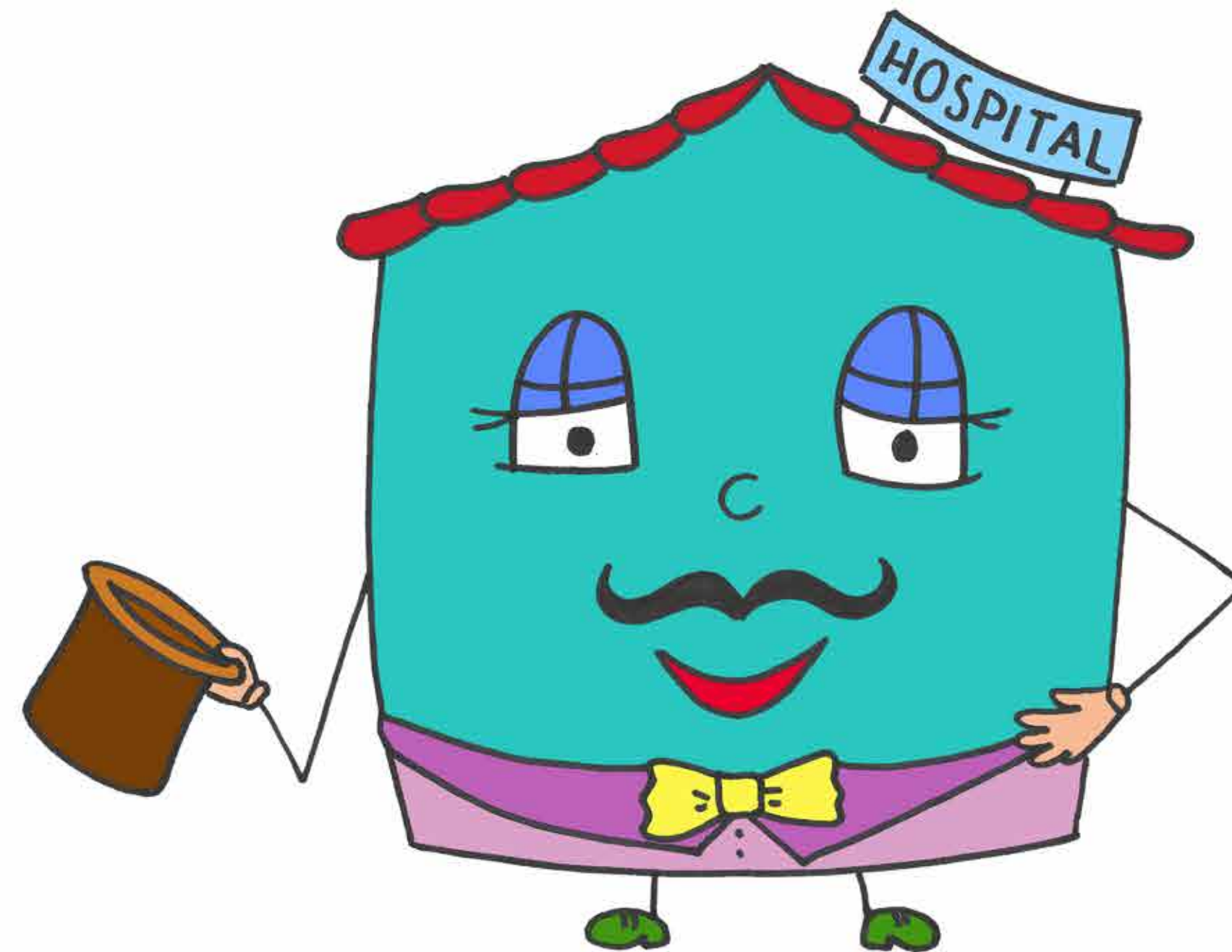


¡Hola, de nuevo!

Soy Don Hospital, muchos de vosotros ya me conocéis pero otros aún no, quizás me conozcáis algún día y si así fuera, ya veréis qué bien os trataría.

Ahora quiero contaros unas historias que les suceden a unos personajes especiales que viven dentro de mí. Algunos de ellos son muy divertidos, otros además, son sabios y hay también otros que son artistas.

Escuchad con atención pues se abre el telón y aparece la familia de las jeringas y "jeringos". Sin hacer ni un respingo os hablaré de:
"ROSALINDA Y DOMINGO, LA JERINGA Y EL JERINGO"



Esta familia es muy especial, está formada por:

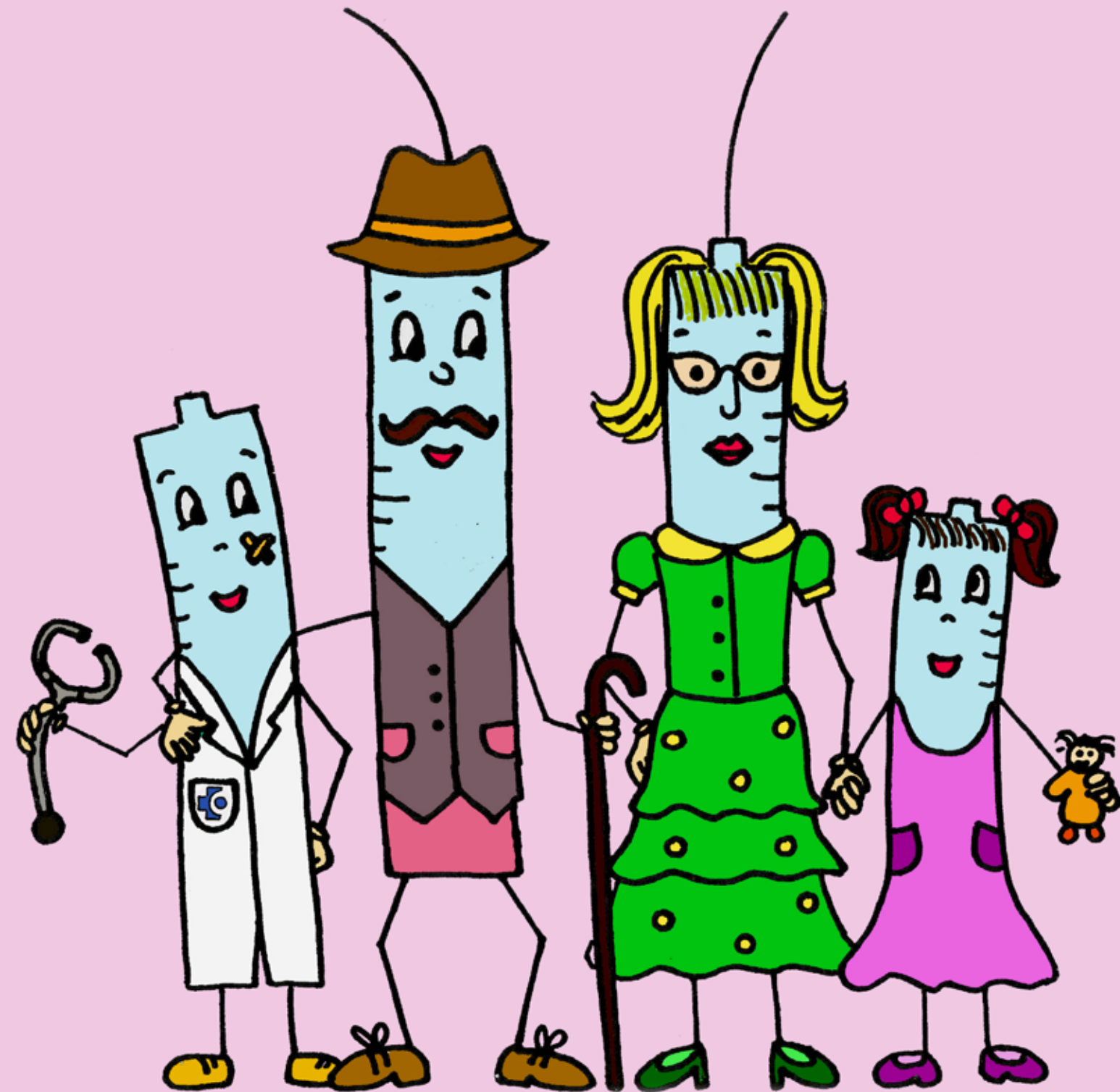
El padre jeringo que se llama Domingo, la madre jeringa, de nombre Rosalinda, una hijita jeringuita a la que llaman Margarita y un hijito jeringuito cuyo nombre es Paquito.

A Domingo le gusta usar sombrero, chaleco, guantes y bastón así como zapatos de charol.

Rosalinda es amante de las faldas de volantes, camisas de lino y zapatos de tacón fino.

Margarita es aún muy pequeña para elegir la ropa por eso, al empezar el día viste como su mamá le dice.

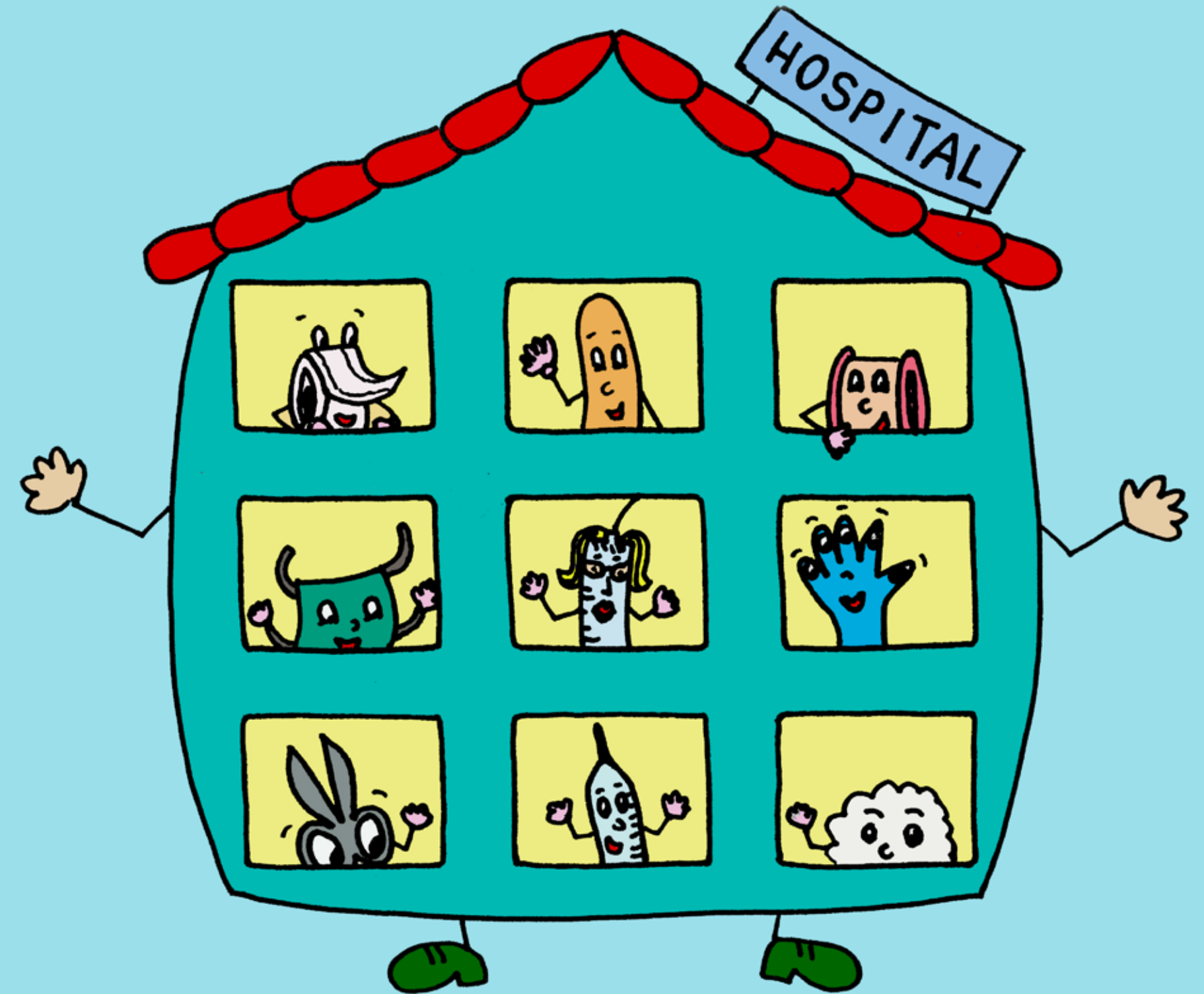
A Paquito, que es un poco más mayor, le gusta abrir los armarios y disfrazarse de doctor.



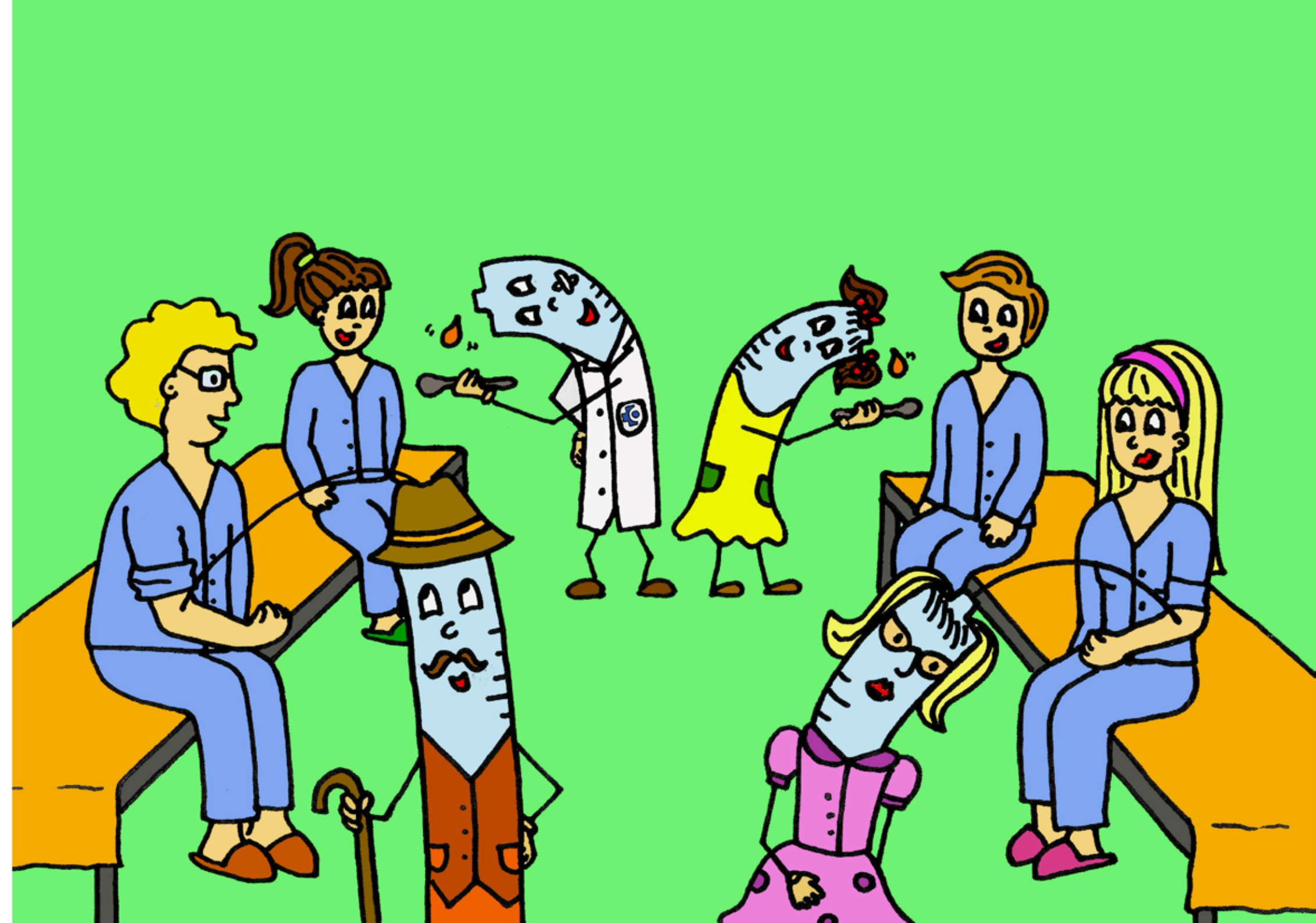
Ellos viven dentro de mí, es decir, en el hospital y tienen como vecinos a otros instrumentos médicos como los depresores, las mascarillas y los guantes de vinilo, que cuando se engordan mucho parecen punkis con sus crestas tiesas.

También viven cerca las vendas, los esparadrapos, las tijeras, el algodón, que siempre está furioso pues él dice que le han movido el don y que, en realidad, se llama Don Algo.

No lejos de allí también viven los termómetros que son muy tímidos y, a menudo, se suelen poner colorados como pimientos asados.



El trabajo de la familia del jeringo Domingo está muy bien repartido, mientras que él y Rosalinda tienen como misión pinchar con un agujón, sus hijos, la jeringuita Margarita y el jeringuito Paquito se dedican a poner en la boca de los niños y niñas deliciosos jarabes con sabor a naranja, fresa, melón, mora... y así, a Margarita y Paquito, los niños les quieren un poquito.



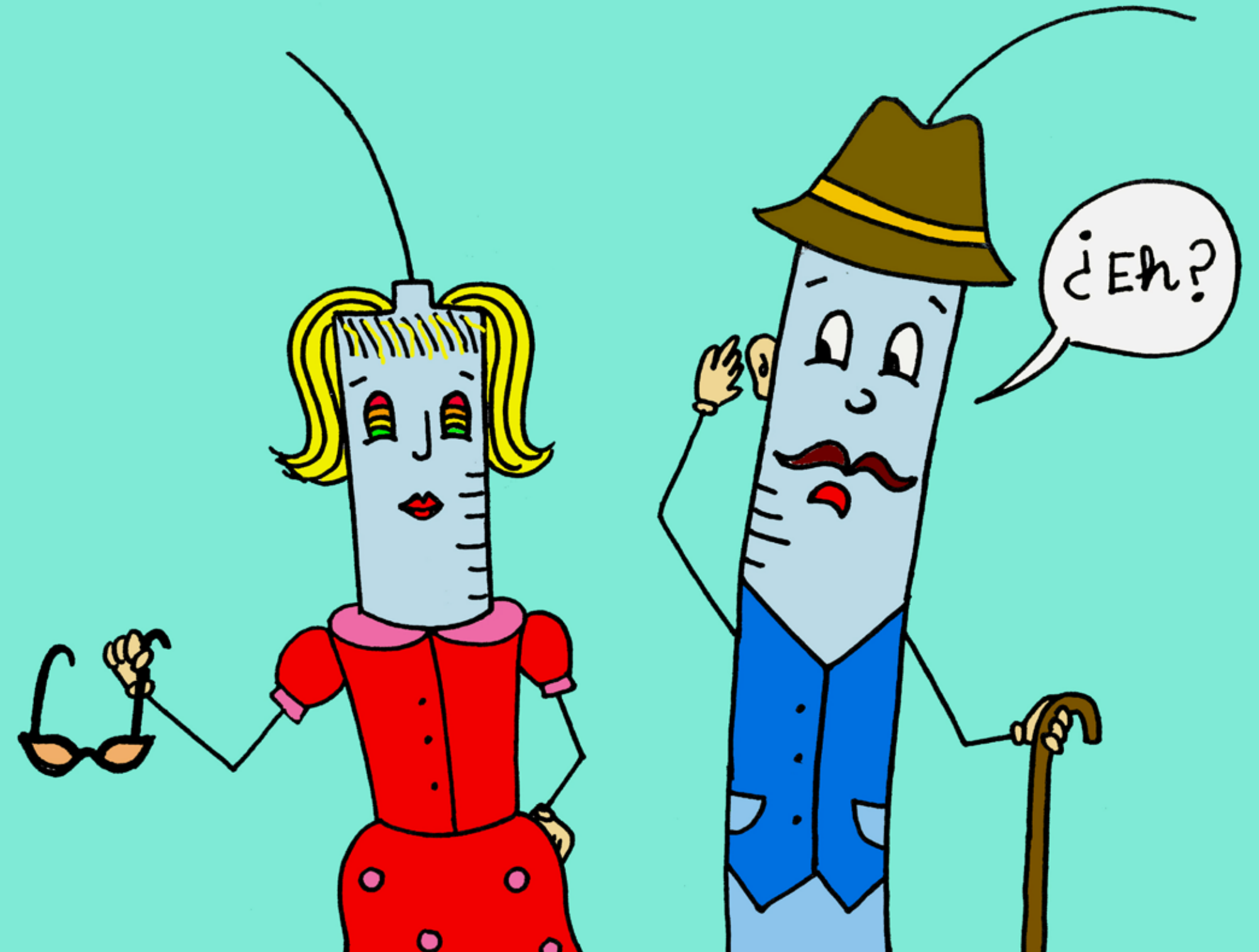
Os tengo que contar que la mamá jeringa Rosalinda es un poco miope y suele llevar gafas, a veces, hasta usa lentillas con los colores del arco iris.

El papá jeringo, es decir, el señor Domingo, en cambio, es un poco sordo. Los médicos le han aconsejado usar un aparato para oír mejor pero él es un tanto despistado y se le olvida ponérselo. Cuando los médicos y enfermeras le envían a alguna misión y él no se entera le suelen decir:

-Domingo, ¿está usted sordo?. Y él contesta.

-Sí, estas últimas semanas he comido más de la cuenta, por eso estoy más gordo.

¡Qué despistado es este buen hombre!

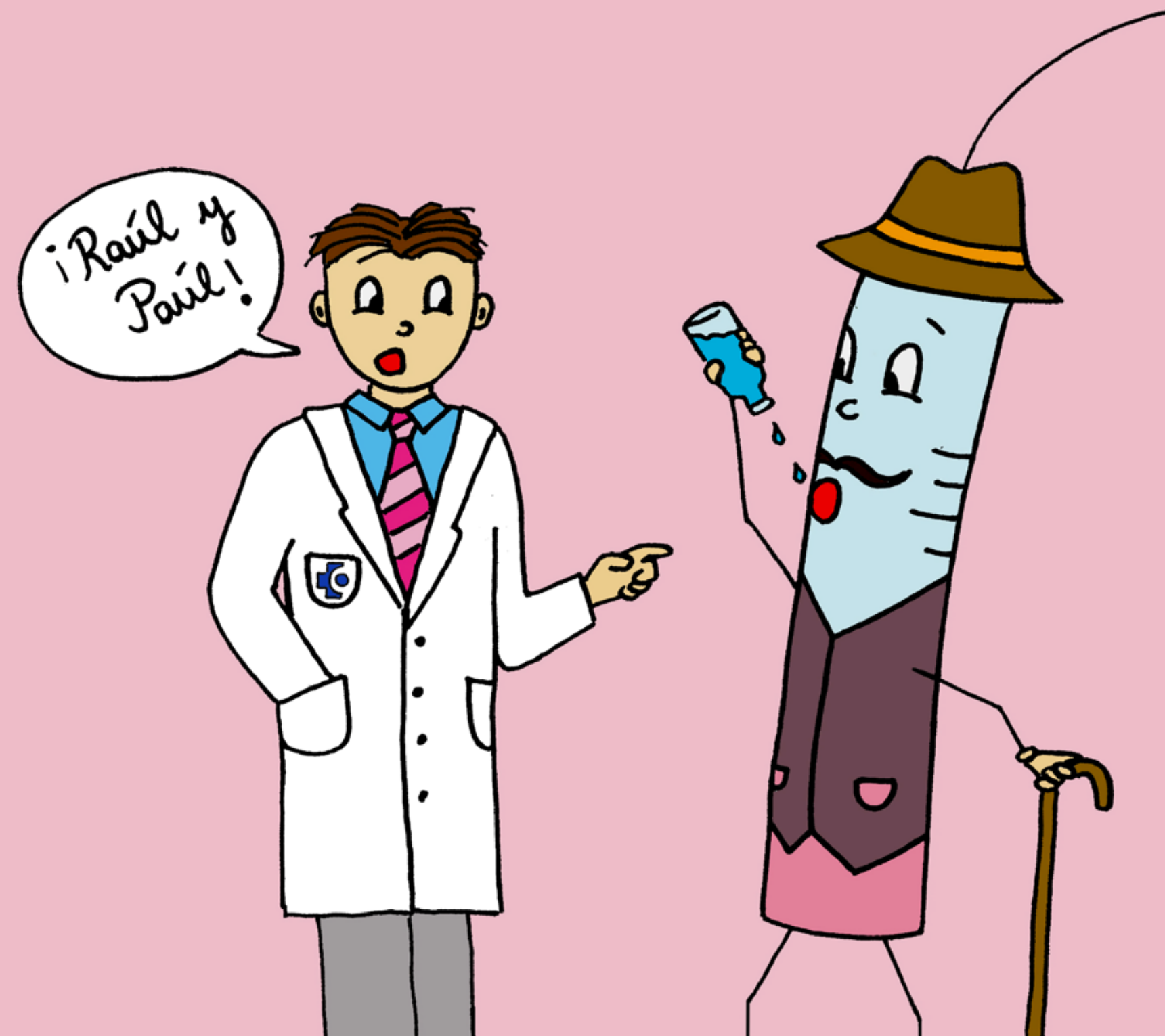


Un día de trabajo como otro cualquiera, la familia de Rosalinda se dispone a cumplir su misión: no dejar a nadie sin inyección.

El médico dice a jeringo:

-Domingo, tiene usted que pinchar a dos niños gemelos, Raúl y Paúl que llevan pijama azul.

Como jeringo Domingo ha olvidado colocarse el aparato para oír mejor, no escucha la palabra NIÑOS. Entonces bebe su líquido mágico, ese que las jeringas y jeringos llevan dentro y nos ayuda a curarnos y se dispone a buscar a los del pijama azul: Paúl y Raúl.

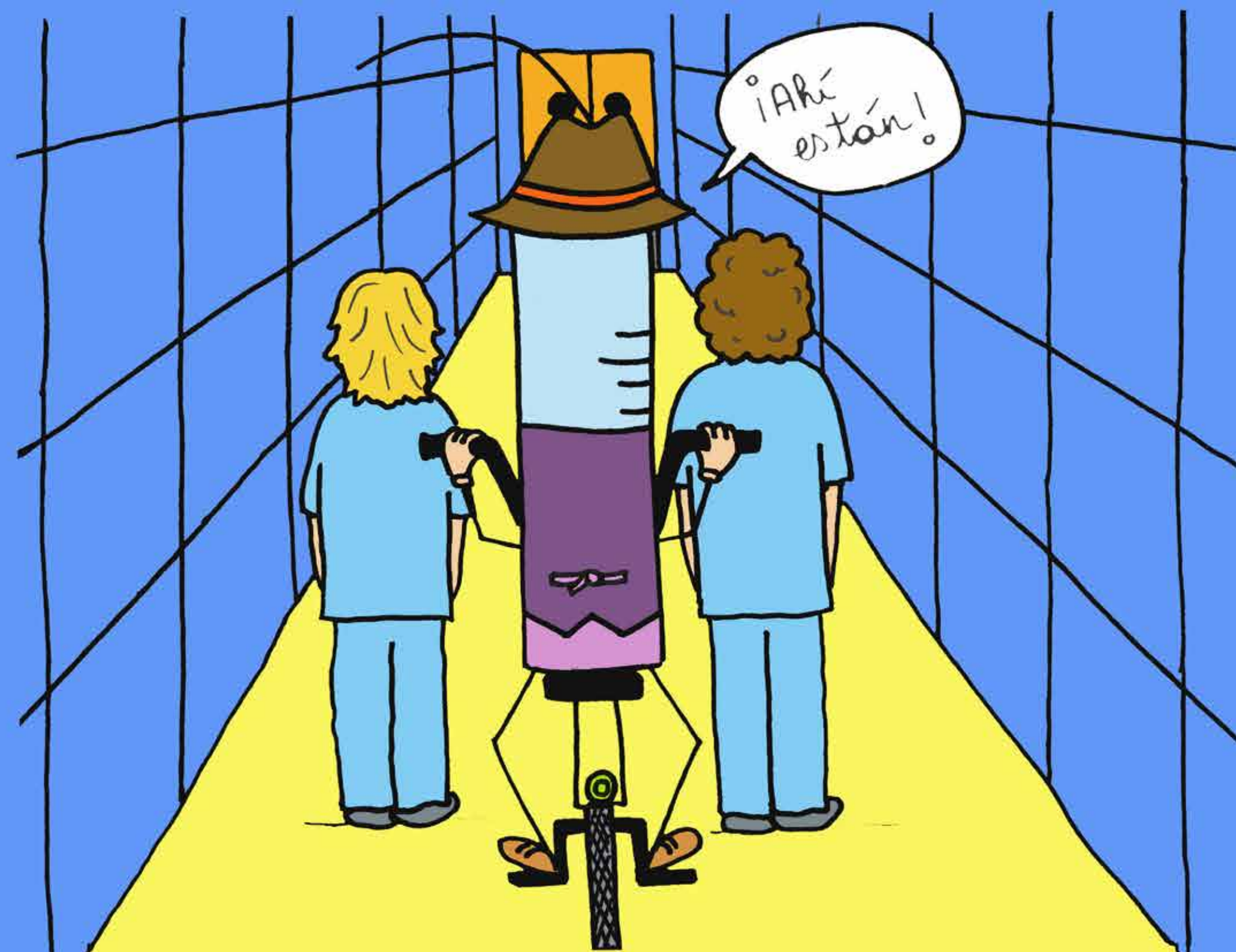


Para llegar antes a su trabajo, Domingo el jeringo coge su bicicleta, a la que casi siempre pincha una rueda por sus despistes, y se dispone a buscar a...

En aquel momento, a la altura de su nariz ve a dos pijamas azules caminando, con alguien dentro, claro.

-Ozú-piensa- ya están aquí los del pijama azul.

Baja de la bicicleta y se dispone a correr tras ellos para pincharles con su aguja cuando...el pasillo del hospital se llena de gritos y carreras...

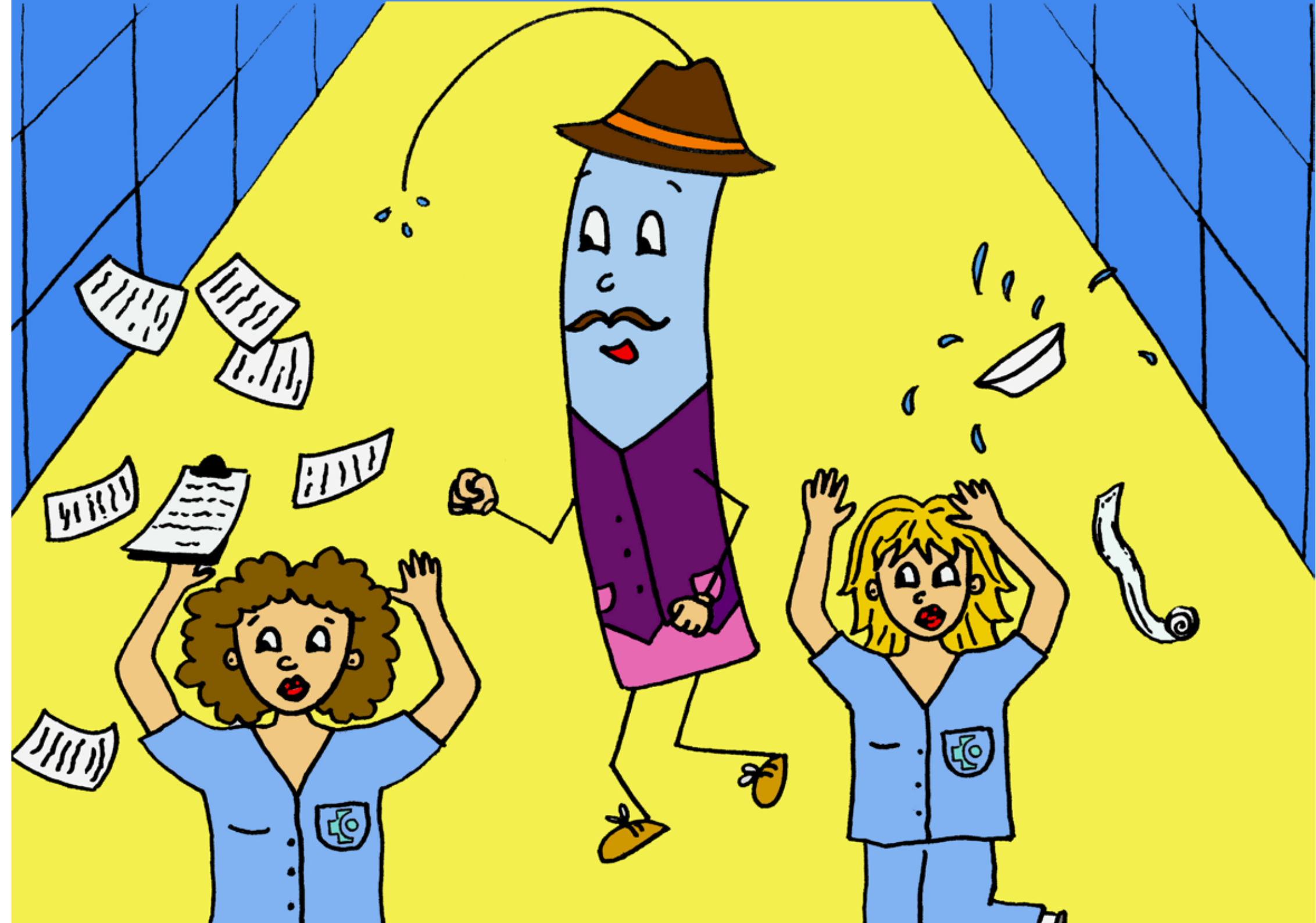


-Pero ¿qué haces Domingo?, le dicen las perseguidas.

-Lo que me ha mandado el doctor, raudo y veloz, les responde Domingo.

El pobre jeringo se ha equivocado y en ese momento se da cuenta de que está persiguiendo a dos enfermeras que también visten de azul: Txus y Mari Cruz.

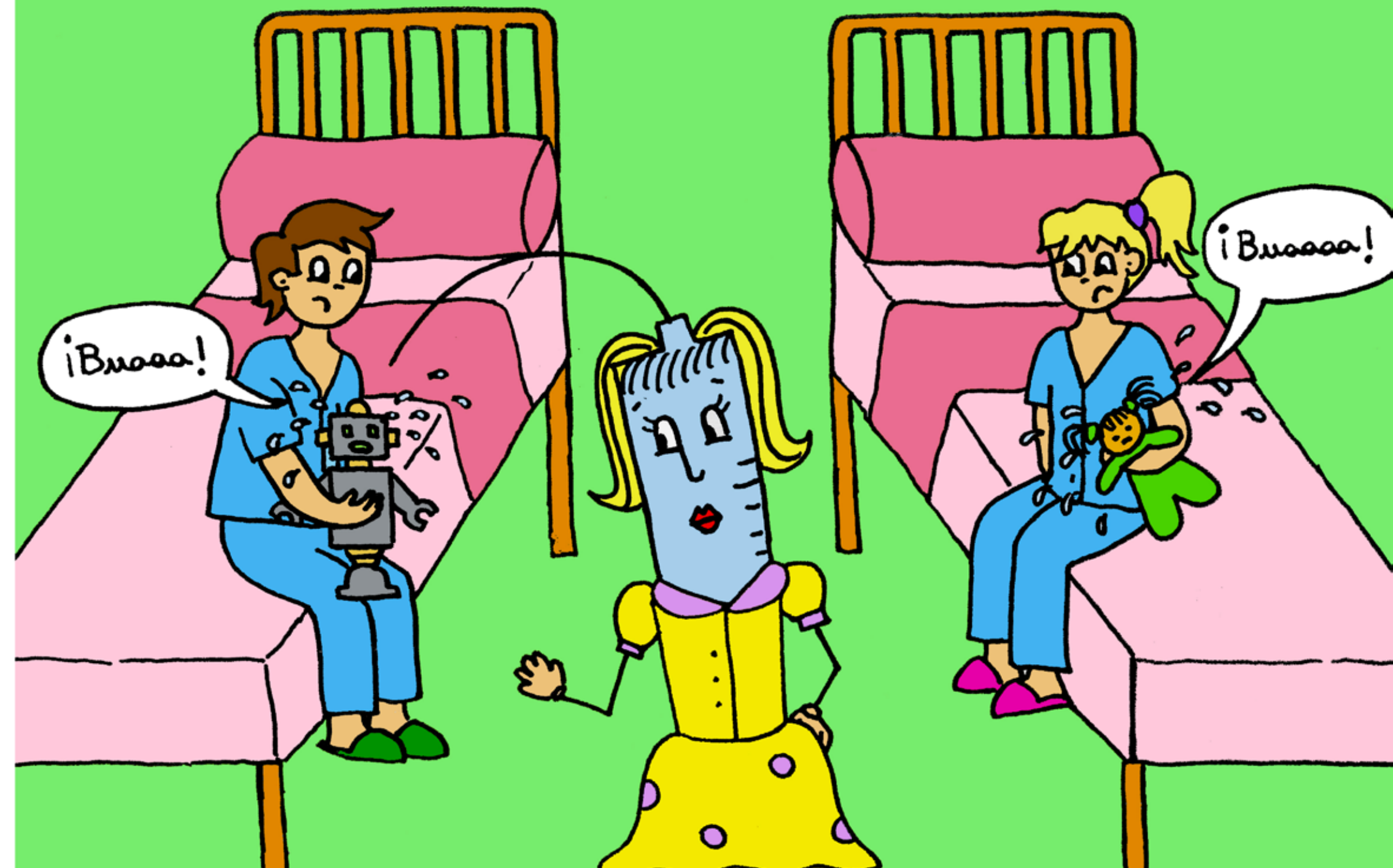
Ellas no dejan de correr para no ser alcanzadas por la aguja de Domingo que cuando apunta fina...muy bien atina.



Parece que este es un mal día pues a la jeringa Rosalinda se le ha olvidado también ponerse sus gafas y como es muy miope, en vez de pinchar a los niños pincha a los muñecos que les acompañan.

¡Qué lío se organiza!: los muñecos lloran y los niños no mejoran.

-No lo puedo entender-dice mamá jeringa- ¿por qué lloran estos niños con llanto de muñecos? ¿se habrán resfriado por no llevar zuecos?





Ella está tan preocupada que, en vez de coger su patinete para volver a casa por los pasillos del hospital, coge un palo de gotero

y...izas! choca con la fregona Ramona que está sacando brillo al pasillo y en ese momento emite un agudo lamento:

-Ayyy, mire usted por dónde va, que me ha dejado toda "despeiná".

-Perdone pero...en ese instante se da cuenta de que no lleva puestas ni las gafas ni las lentillas de colores y se despierta del

susto.

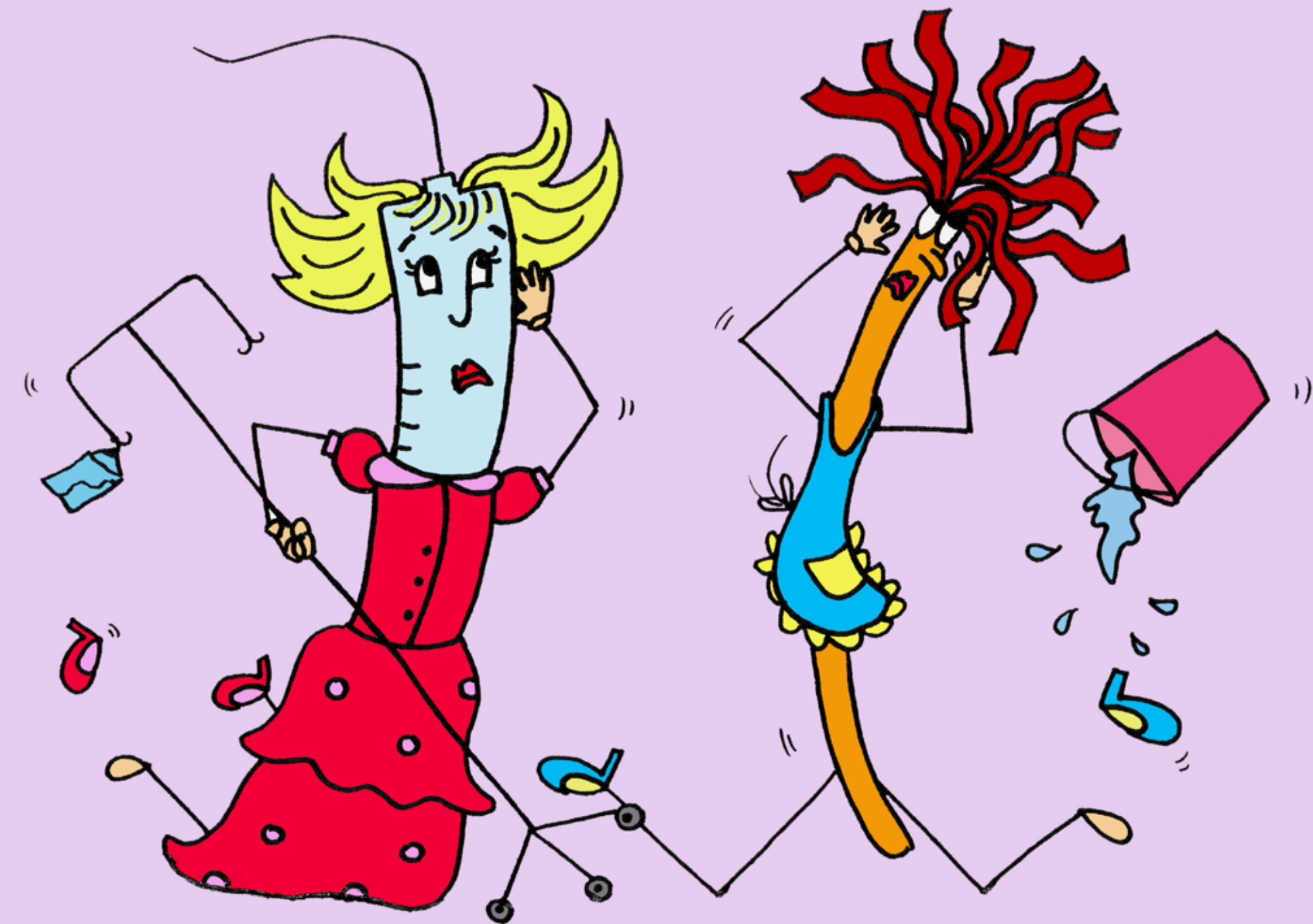
Ha acabado como la fregona Ramona, con los pelos como las monas.

En ese preciso momento, Domingo también se despierta envuelto en sudor ya que, en su pesadilla ha estado nadando tras diez

pescadillas.

Margarita y Paquito también han tenido pesadillas, ella dando a los niños jarabe de morcillas y él contando cientos, miles de

pastillas.



Después de vivir estas extrañas pesadillas, la familia de mamá jeringa nunca más cenará quesadillas, unas exquisitas tortas que les gustan mucho desde que las descubrieron en México, cuando Rosalinda y Domingo estuvieron de viaje de novios o, según dice él, de luna de miel.

Desde aquellos tiempos conservan la foto en la que aparecen muy enamorados con sombrero y todo. Después de comer, me tienen contado que hicieron un brindis con una bebida llamada quilate que, también me han dicho, sabe a chocolate.

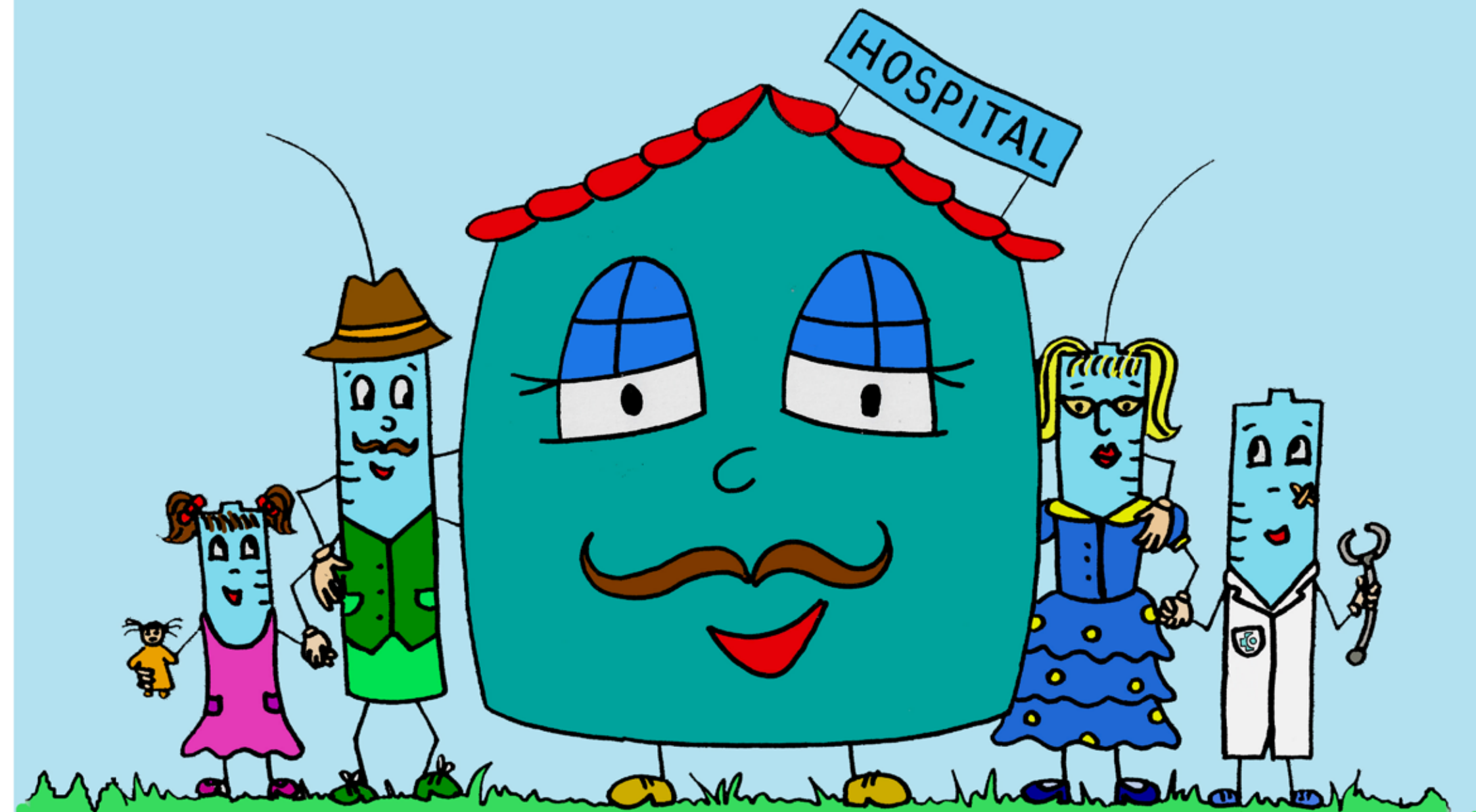
Cuando ellos brindaron así lo cantaron:

"EL DOLOR CON HUMOR SE LLEVA MEJOR, ¡QUÉ LINDO ES JALISCO, PALABRA DE HONOR!" (CHIS, PÓN).



Menos mal que todo había sido un sueño pues, como en otros lugares, en un hospital,

EL TRABAJO HAY QUE HACERLO FENOMENAL



A decorative border consisting of a horizontal line of small, colored dots in various shades of brown, orange, and pink, running along the top and bottom edges of the page.

FLN

R.P.I. VI-148-2011